

Balmaceda en 1891. Sólo México logró hasta cierto punto salir de este cerco durante el régimen de Porfirio Díaz, gracias a la política de industrialización. Pero la persistencia de una agricultura y estructura agraria atrasadas, en relación con una industria progresiva, condujo a la revolución de 1910.

En el siglo xx, Brasil y Argentina sufren las consecuencias de la depresión económica mundial y el primero de los dos hace un esfuerzo notable por industrializarse. México, que en este aspecto llevaba una delantera a otros países latinoamericanos, alcanza el momento conocido como el *take-off* en los decenios de 1940-1960, antes que el Brasil en la opinión del autor. Si bien, dice el profesor Mauro, México posee una economía frágil cuyos puntos vulnerables nadie ignora, representa ya hoy día una potencia industrial y agrícola, una de las primeras del Tercer Mundo.

La bibliografía proporciona sólo una orientación general. Los libros citados contienen ricas bibliografías. La obra tiene únicamente seis cuadros estadísticos y no hacen falta más. No hay índice analítico pero hay que decir que tampoco hace falta gracias al detallado índice general —*table des matières*— que consta de diez páginas.

En conclusión, el profesor Mauro escribió un libro sumamente útil tanto para los estudiosos y estudiantes de la historia interesados en la economía, como para los economistas interesados en la historia.

Jan BAZANT
El Colegio de México

Diego MUÑOZ CAMARGO: *Historia de Tlaxcala* (Reproducción facsimilar de la edición de Alfredo Chavero, México, 1892), Guadalajara, Edmundo Aviña Levy, Editor, 1972. 278 + xvi pp. [Biblioteca de Facsímiles Mexicanos, vi].

En la ciudad de Guadalajara, el señor Edmundo Aviña Levy ha editado, durante los últimos años, obras indispensables para los historiadores; entre otras, los *Memoriales* de Motolinía (1967), el *Proceso criminal del Santo Oficio de la Inquisición y del fiscal en su nombre contra don Carlos, indio principal de Tezcuco* (1968), *Cartas de Indias* (2 vols., 1970) y la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo, de la que nos ocuparemos.

Es difícil hablar de la obra de Muñoz Camargo en sí, por lo que nos limitaremos a dar alguna información sobre las diversas publicaciones de que ha sido objeto. La edición que Aviña Levy ha hecho es facsímil de la editada en 1892 por Alfredo Chavero, quien utilizó un manuscrito de José Fernando Ramírez, y como incluye las anotaciones de los dos, las de este último las marcó con una "R" entre paréntesis.

Según Charles Gibson (*Tlaxcala in the Sixteenth Century*), el primero que usó la *Historia* de Muñoz Camargo fue Torquemada en su *Monarquía indiana*: un hijo del autor se la había facilitado. Agrega que Lorenzo Boturini poseía una copia que, al ser confiscada su colección de libros, pasó a la Biblioteca de la Universidad de México; de este ejemplar a finales del siglo XVIII, Diego Panes hizo una copia que remitió a España; a su vez, Juan Bautista Muñoz de ésta hizo otra copia, la que antes de su muerte depositó en la Real Academia de la Historia de Madrid. Esta última fue utilizada por Prescott en su *Historia de la conquista de México*, quien remitió a Joaquín García Icazbalceta una copia que ex profeso mandó hacer. De la copia de Bautista Muñoz, dice que Ternaux-Compans hizo una edición de 1843 bajo el título de *Fragmentos de historia mexicana*. Gibson agrega que Carlos María de Bustamante adquirió otra copia manuscrita de la de Boturini, que erróneamente atribuyó a Alonso de Zorita, puesto que al parecer fue hecha en 1835 por un desconocido. Del manuscrito de Bustamante, Ramírez hizo la copia utilizada por Chavero en su edición de 1892, completando frases y oraciones trucas con una copia del manuscrito de Panes, con la edición de Ternaux-Compans y con la *Monarquía indiana* de Torquemada. Al parecer, no sabía la existencia de la copia de Boturini en la Biblioteca de la Universidad, fuente de las que usó.

Según podemos leer en el facsímil de Aviña Levy, Chavero inició la publicación de la *Historia* de Camargo en 1871 cuando era gobernador del Distrito. Como lo hizo en el periódico del gobierno, al dejar su cargo se suspendió. Para esta edición utilizó la copia de García Icazbalceta. La compilación de los artículos se conoce con el nombre de *Pedazo de historia*, porque no se publicó completa, a más que el propio Chavero confiesa que le mutiló un fragmento, lo relativo a los toltecas.

Gibson agrega que se hizo otra edición de Muñoz Camargo conocida como "la segunda" porque sigue a la de Chavero, pero que en realidad tiene modificaciones basadas en la copia de Próspero

Cahuatzin —copia a su vez de la de Bustamante—, y en la cual los editores añadieron notas que atribuyeron a Ramírez. Esta publicación estuvo a cargo del gobierno de Tlaxcala. Según Gibson, hasta hoy no ha habido una edición basada en el manuscrito de Boturini, supuestamente la más cercana al original, y a ello se deben las variantes de las ediciones de la obra de Muñoz Camargo.

La edición que Aviña Levy hizo en 1966 sería, por tanto, de hecho la segunda, puesto que en nada altera la que hizo Chavero en 1892, salvo que en la parte final, después del índice general y para respetar el cuerpo de la obra, se le han añadido índices onomástico y geográfico, con lo que se facilita su consulta.

De la importancia de la obra nadie duda, pues es de casi todos conocido que la *Historia* de Muñoz Camargo da el punto de vista tlaxcalteca de la conquista. Comprende desde la época prehispánica hasta el año de 1585. Como Muñoz Camargo naciera alrededor de 1525, de los acontecimientos que relata de la segunda mitad del siglo xvi fue testigo. Esta obra, junto con el Lienzo de Tlaxcala y la Crónica Zapata es la trilogía de documentos necesaria para conocer los asuntos de Tlaxcala en los años de la conquista. La prueba de la importancia de la edición del facsímil de Muñoz Camargo, que ha hecho Aviña Levy, está en que tiene ya dos ediciones, la primera en 1966 y la segunda en 1972. Sin duda es labor meritoria de Aviña Levy poner al alcance de los investigadores obras indispensables, que eran verdaderas rarezas bibliográficas dignas de los coleccionistas.

Aurelio DE LOS REYES
El Colegio de México

Lothar KNAUTH: *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo hispánico — 1542-1639*, México, UNAM, 1972, 423 pp., Ilus., mapas. [Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de historia general, 8.]

Inscrito en una larga tradición historiográfica varias veces secular, el libro de Lothar Knauth, viene, por medio de una magistral síntesis, a llenar una laguna en la historia de la expansión imperial hispánica del siglo xvi. Este proceso del que muchos especialistas han hablado sin conocerlo, se ha presentado a menudo a los ojos de los "diletantes" de la historia como un capítulo exó-